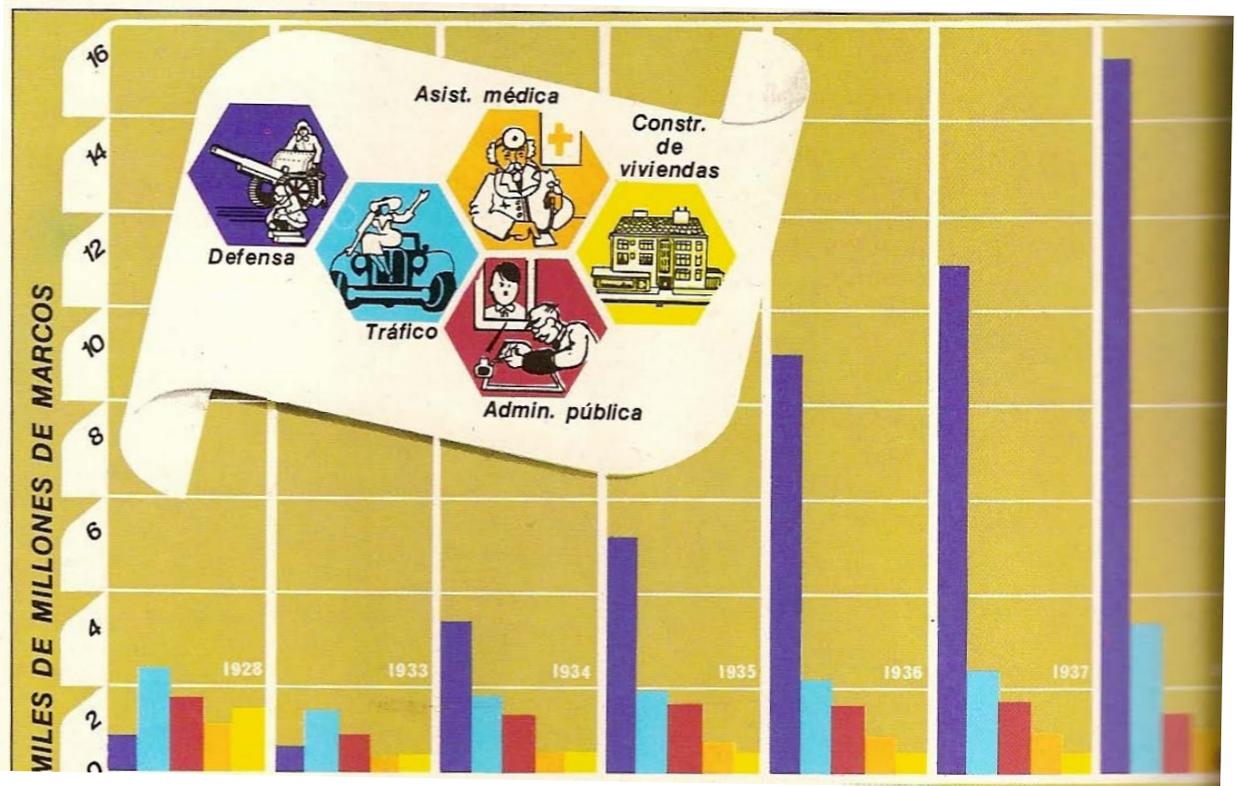


# DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA



Las partidas de gasto en Alemania 1928-1937

## EL HOLOCAUSTO MÁS ALLA DE LA CONMEMORACIÓN...

### MEMORIA DEL HOLOCAUSTO Y LA PREVENCIÓN DE CRÍMENES CONTRA LA HUMANIDAD

DEPARTAMENTO DE: Economía (Bachillerato)

#### ECONOMÍA Y HOLOCAUSTO.

El holocausto tuvo una vertiente económica que a menudo queda enmascarada por la brutalidad y el horror que supuso el exterminio de los judíos.

Autores como R. Hilberg y Götz Aly ponen claramente de manifiesto la importancia del proceso de expropiación y arización (arianización para algunos autores) para la economía del III Reich. Éste fue un elemento previo fundamental en la consecución de los fines del nazismo antes de la “solución final”.

En los años siguientes a la toma del poder en 1933 la maquinaria de destrucción de la comunidad judía se centró en la “riqueza” judía. A los judíos se les quitaba cada vez más; y se les daba menos a cambio. Se les privó de sus profesiones, sus empresas, sus reservas financieras, sus salarios, su derecho a alimentos y refugio y finalmente, de sus últimas pertenencias personales. A este proceso siguiendo a Hilberg lo denominaremos “expropiación”.

La población de judíos en Alemania en 1933 era de unas 600.000 personas el 1% de la población de Alemania.

El primer paso fueron los despidos. Lo mismo abarcaron a modestos empleados públicos que a miembros del consejo de Administración de grandes conglomerados industriales como la I.G. Farben.

A comienzos de 1938 el Ministerio del Interior preparó un decreto que definía el término de empresa judía. Éste iba a constituir la base para la transferencia obligatoria de las empresas judías a manos alemanas. La definición era muy amplia. Una empresa no sólo se consideraba judía si era propiedad de judíos, sino también si un representante legal o miembro del consejo de administración era judío. Tal definición constituyó un incentivo para cesar a consejeros y directivos. Esto dio paso al proceso de **arianización**.

El destino de una empresa judía podía ser la liquidación o la arianización. La empresa liquidada dejaba de existir; la arianizada era comprada por una empresa alemana. Se presionaba a los judíos para que vendieran. Cuanto más decidieron esperar, mayor se hizo la presión y menor se hizo la compensación.

Pongamos un ejemplo en Austria después del Anschluss (unión) de 1938. Unos camisas pardas (SA) uniformados, secuestraron a un miembro del consejo de administración de Kreditanstalt (entidad financiera vinculada a los Rothschild), Rothemberg, y lo arrojaron de un coche en marcha. El ingeniero Pollack que había convertido la Pulverfabrik (vinculada a la entidad antes mencionada) en una gran empresa encontró un fin violento. Un día de abril de 1938, las SA le hicieron una visita en su casa para “registrarla”. Durante el registro lo golpearon hasta matarlo. Mientras

tanto, los empresarios alemanes siguieron con sus negocios. Kreditanstalt fue absorbido por el gigante Deutsche Bank, y su filial, la Pulverfabrik, cayó en manos de la I.G. Farben. Como en el caso de Austria, las empresas judías de Praga estaban vendiéndose antes de que el estado checoslovaco fuese aplastado (marzo de 1939).

Un gran conglomerado, que pondremos como ejemplo nació al calor de la presión y de las medidas gubernamentales. Industrias Göring, fue instituida en los primeros días del régimen nazi, y alguno de sus grandes mediadores, como empresa propiedad del Reich. Göring adquirió minas y terrenos con un método muy sencillo. Presentó prácticamente a todos los grandes productores de acero un ultimatum para que le transfirieran sus propiedades. Tenía un argumento sencillo para justificar su método. Industrias Göring no se gestionaba con ánimo de lucro sino en “interés político del Estado” a beneficio del Reich. Esos argumentos tan persuasivos ofrecidos por el segundo hombre más poderoso de Alemania, demostraron ser irresistibles. Naturalmente, cuando Alemania empezó a expandirse a partir de 1938, Industrias Göring también deseó expandirse en los nuevos territorios y así se hizo con numerosas empresas de origen judío en los nuevos territorios. Se erigió en el máximo responsable del proceso arianizador de las grandes empresas judías (Hilberg) .

En el proceso de arianización de algunas empresas contó entre otros con Flick como “experto industrial”.

Uno de los principales efectos de las arianizaciones fue la creciente concentración empresarial. No se benefició a pequeños compradores. Algunos magnates que vieron con buenos ojos la irrupción de Hitler en la escena política vieron acentuado su poder empresarial.

El mayor beneficio del proceso de arianización no fue a parar ni al partido ni al Reich sino a manos privadas. No obstante, el estado trató de resarcirse a través de un impuesto aplicable a los beneficiarios privados. A pesar de ello el negocio resultó altamente rentable para los industriales.

El beneficio empresarial según Hilberg debe de calcularse en miles de millones de Reichmark.

Pero además de los grandes industriales Götz Aly apunta también como beneficiarios a alemanes corrientes, o también polacos o checos; gente que con frecuencia recibió propiedades “desjudaizadas” como recompensa a sus sucios servicios a la potencia ocupante.

“¿Y respecto al Reich? ¿Qué hay de los pronunciamientos de Göring de que el Reich, y solo el Reich, tenía derecho a beneficiarse de las arianizaciones? El Ministerio de finanzas recibió realmente pocos ingresos...Pero, indirectamente el Reich obtuvo una enorme porción de los restos de los valores patrimoniales judíos. Recogió las enormes cantidades de dinero en metálico y otros activos líquidos que los judíos habían adquirido en el transcurso de las arianizaciones como pago por sus empresas. Este dinero fue confiscado por el Ministerio de Finanzas en forma de dos impuestos sobre el patrimonio: el denominado **impuesto por la salida del Reich** y el denominado **Pago de Desagravio**.

**El impuesto de salida del Reich (1934)** venía a suponer la cuarta parte del patrimonio que tuviese en el momento de la emigración.

El segundo impuesto el de **Pago de Desagravio** (era una multa directa en función del patrimonio declarado) se les impuso a los judíos después del asesinato del diplomático Von Rath en París (noviembre de 1938, hecho que desencadenó la “noche de los cristales rotos”). El beneficiario fue el Ministerio de Finanzas. El beneficio calculado era de mil millones de Reichmark (10.000 millones de euros actuales).

Entre ambos impuestos se recaudaron unos 2000 millones de Reichmark, por parte del Ministerio de Finanzas que lo canalizó directamente hacia gasto armamentístico.

La población judía en Alemania a finales de 1938 no superaba las 150.000 personas.

Un ejemplo suficientemente estudiado y documentado que recoge Götz Aly puede situarnos ante la realidad concreta. El caso del matrimonio e buena posición formado por Emily y Henny Uhlmann, el efecto conjunto del impuesto contra la huida del Reich, la contribución obligatoria de los propietarios judíos y la puesta de todo su patrimonio a disposición del Estado: “El valor de sus acciones y haberes bancarios ascendía a 12.500 RM, y la casa donde vivían fue evaluada en otros 34.700 RM. Después del pago del “impuesto contra la huida del Reich” y del “pago de la “expiación”, de esos 47.200 RM les quedaban 21350, de los que solo les permitieron llevar consigo unos 10 RM (100 euros actuales) cada uno en su huida a Luxemburgo (el salario de un obrero alemán era de unos 20 RM al mes). Dado que un administrador nombrado por el Estado se hacía cargo del cobro del alquiler del piso en Münster, se vieron obligados a depender de la ayuda de un hermano. El 18 de febrero su casa fue transferida al Reich en el registro de la propiedad inmobiliaria. El último de los restos de sus bienes se los quedó el Estado, bien con la desnacionalización de los emigrantes o con la deportación de lo (parientes) que quedaban en razón del undécimo decreto de la “Ley de Ciudadanía del Reich” de 25 de noviembre de 1945.

Con este tipo de confiscaciones trata de justificar este autor cómo el Estado nazi dispuso de unas cantidades que le sirvieron para dos objetivos: evitar subir los impuestos a los alemanes y por otro pagar el esfuerzo bélico.

En abril de 1940 Emil y Henny Uhlmann huyeron a Luxemburgo, donde pocas semanas más tarde los detuvieron soldados alemanes. El 16 de octubre de 1941 fueron enviados desde Luxemburgo, ocupado con vistas a la germanización, al gueto de Łódź. Emil murió allí el 7 de noviembre de 1942 por una infección y Henny fue obligada a emprender el 17 de septiembre de 1942 el viaje al campo de exterminio de Chelmno, donde fue asesinada ese mismo día en un vagón de gas. (Götz Aly).

GÖTZ ALY, *La utopía nazi. Cómo Hitler compró a los alemanes*, Barcelona Crítica, 2005

### **El Bloqueo del dinero. (Hilberg)**

Supongamos que un judío vendiese sus propiedades y pagase sus impuestos y, después de estos ruinosos procedimientos, todavía le quedase dinero. ¿Podría llevarlo al banco, cambiarlo por dólares, y viajar a Estados Unidos? La respuesta es no.

En primer lugar, se tenía la idea de que todo el capital judío que hubiese en Alemania pertenecía realmente al pueblo alemán, porque los judíos no podían haberlo adquirido honradamente. En otras palabras, no se podía permitir a los judíos que transfiriesen dinero al extranjero, porque si aún tenían dinero, el Reich quería confiscarlo en último extremo.

R HILBERG, *La destrucción de los judíos europeos*, Barcelona, Akal, 2005.

**Mano de obra y explotación económica de los países ocupados.** (Datos tomados de George Dupeux, *Guerras y Crisis 1914-1947*, volumen 5 de la Historia Económica y Social del mundo dirigida por P. Leon).

Alemania había conseguido más de 15 millones de trabajadores extranjeros; 12 millones habían trabajado en territorio alemán, pero nunca más de 8'1 al mismo tiempo, cifra alcanzada en diciembre e 1944. El mayor contingente venía de Europa oriental.

Todos los países conquistados fueron sometidos a los denominados gastos de ocupación que debían ser sufragados por los países conquistados.

Pongamos como ejemplo el caso de Francia. El artículo 18 de la convención de armisticio había mencionado simplemente, y en términos vagos, el principio de una participación financiera de Francia. A partir de agosto de 1940 Alemania reclamó 20 millones de RM al día (200 millones de euros actuales). Según el general Hutzinger, presidente de la comisión de armisticio de la delegación francesa, esta suma representaba el mantenimiento de un ejército de 18 millones de hombres. A pesar de su negativa inicial Francia tuvo que ceder. A partir de 1941 su contribución disminuyó a 15 millones de RM al día, pero el 15 de diciembre de 1942, después de la ocupación total del país, fue elevada a 25 millones de RM (Reichsmarks) diarios.

Algunas sociedades alemanas utilizaron esta política de saqueo para extenderse a toda la Europa ocupada. La I. G. Farben se aprovechó de su posición dominante para apoderarse de un gran imperio industrial: en 1938-39 se hizo con las fábricas químicas de la Donau Chemie A. G. (Austria), las de Usti (Bohemia) Y LA Sociedad Nóbel de Bratislava (Eslovaquia). Se apoderó igualmente de la mayor parte de las industrias químicas del sudeste de Europa. La sociedad German Goering abarcaba mediante un holding tres ramas de actividad: las acerías, la industria de la maquinaria y la navegación. Entre ellas se encontraban la Daimler, la Skoda o la fábrica de armamento de Brno. Daba empleo a más de 600 mil trabajadores en varios países. Las acerías Krupp extendieron sus participaciones a toda la industria de materiales no ferrosos en Yugoslavia y en Grecia. Los grandes bancos alemanes, sobre todo el Dresdener Bank y el Deutsche Bank, no desperdiciaron tampoco esta rapiña de la economía europea.

En mayo de 1941, Hitler había declarado: "No es una guerra como las otras guerras; es una revolución de la que saldrá una nueva Europa, regenerada, reorganizada y próspera". De hecho, el Reich abandonó muy rápidamente todos estos proyectos vagos de reorganización de Europa. Había creado simplemente un mecanismo de explotación de Europa por medios totalitarios: sangría de hombres, saqueo de recursos financieros e industriales, y desorganización de las economías mediante detracciones brutales y operaciones de guerra.

## MATERIALES COMPLEMENTARIOS DE TRABAJO PARA ACTIVIDADES.

La primera gran reflexión es la dimensión económica del Holocausto basada en los siguientes puntos: arianización, impuestos “especiales” (expropiación) y utilización de mano de obra “esclava”. Creemos que la información del epígrafe anterior es suficiente para explicar estos tres conceptos

### Friedrich Flick

#### De Wikipedia, la enciclopedia libre

**Friedrich Flick** (10 de julio de 1883 - 20 de julio de 1972) fue un industrial alemán del carbón y el acero de la cuenca del Ruhr.

Nació en Kreuztal (Renania del Norte-Westfalia). Estableció un conglomerado industrial durante la República de Weimar. Más tarde se hizo miembro del partido nazi, y sus empresas se beneficiaron de la arianización de la economía, y más tarde, durante la Segunda Guerra Mundial fue uno de los principales productores de armas para los alemanes. En 1947 fue condenado tras los Juicios de Nuremberg a siete años de cárcel por emplear en sus fábricas mano de obra forzada, haber participado en el saqueo de territorios ocupados, y por sus relaciones con las temidas SS. Fue puesto en libertad tres años después por el Alto Comisionado de los Estados Unidos para Alemania, John J. McCloy.

Logró reunir una de las mayores colecciones del mundo de arte contemporáneo. Murió en Constanza. Una escuela secundaria de su pueblo natal lleva su nombre.

Obtenido de "[http://es.wikipedia.org/wiki/Friedrich\\_Flick](http://es.wikipedia.org/wiki/Friedrich_Flick)"

### Su hijo.

## Friedrich Karl Flick, el hombre que "compró la república"

Había sido dueño del mayor patrimonio industrial de Alemania

**El multimillonario alemán Friedrich Karl Flick murió a los 79 años el pasado jueves en su mansión junto al Wörthersee, un lago de Carintia, en Austria, donde se estableció para evitar pagar impuestos en Alemania. A mediados de los años ochenta, Flick protagonizó el mayor escándalo de sobornos a partidos políticos en Alemania con ramificaciones en España.**

JOSÉ COMAS

EL PAÍS - Gente - 09-10-2006



Friedrich Karl Flick. (EFE)

El nombre de Flick es sinónimo en Alemania de las peores lacras del capitalismo más voraz, antisocial, corrupto e inmisericorde. Al ahora fallecido Friedrich Karl Flick, el heredero del imperio económico del mismo nombre, le conocían en sus empresas por sus iniciales FKF y era el tercer hijo varón del patriarca fundador Friedrich Flick. El segundo hijo murió en la guerra y el primogénito se enfrentó con su padre. El conflicto se saldó con una indemnización de 100 millones de marcos (50 millones de euros). Así FKF se convirtió en el heredero de una fabulosa fortuna acumulada por su padre que de la nada se convirtió en uno de los barones del acero en Alemania, durante la República de Weimar y el nazismo. El viejo Flick aumentó su fortuna con los nazis, a los que abasteció de armamento y donó abundantes cantidades. Se aprovechó de la mano de obra esclava, que los nazis reclutaban en los países ocupados, **y se incautó de empresas propiedad de judíos. Esto le llevó al banquillo de los acusados en el juicio de Núremberg, donde lo condenaron por criminal de guerra a siete años de cárcel,** de los que sólo cumplió tres. En poco tiempo rehízo su fortuna, se convirtió en el hombre más rico del país y el quinto del mundo. En 1963, Flick padre recibió la máxima condecoración de la nueva República Federal de Alemania.

Cuando el viejo Flick murió en Konstanz, en 1972 a los 89 años, su hijo FKF tuvo que indemnizar a los hijos de su hermano mayor con 300 millones de marcos (150 millones de euros) y se convirtió en dueño y señor del mayor patrimonio industrial de Alemania con enormes participaciones en empresas como la del automóvil Daimler Benz, fábricas de armamento, seguros, papel y acero. FKF distaba mucho de ser el empresario austero que encarnaba su padre, que fumaba tabaco del más barato a pesar de sus millones, y se convirtió en un asiduo de la prensa rosa y las páginas de escándalos de los ricos y famosos. De los negocios se encargaban sus gerentes mientras él se dedicaba a los yates, la caza y a destrozarse locales con sus compañeros de juergas.

Una de las últimas intervenciones de FKF con resonancia pública fue su negativa a contribuir al fondo creado para reparar a los trabajadores forzados del nazismo que dejaron sus vidas y salud en beneficio del imperio económico que levantó su padre, el criminal de guerra.

## Gustav Krupp

De Wikipedia, la enciclopedia libre

**Gustav Krupp von Bohlen und Halbach.** (7 de agosto de 1870 - 16 de enero de 1950). Diplomático y empresario alemán, gestor del grupo de industria pesada Krupp AG desde 1909 a 1941. Fue procesado en el Juicio de Nuremberg por prácticas esclavistas con presos.

Era hijo de un diplomático alemán destinado en La Haya. Se dedicó, igual que su padre, a la carrera diplomática y estuvo destinado en Washington, Pekín y en la Ciudad del Vaticano. Se casó con Bertha Krupp, quien había heredado la compañía en 1902 tras el suicidio de su padre. Después de la boda celebrada en 1906, en 1909 Gustav adoptó el nombre de *Krupp*, relevando a su esposa de cualquier obligación en una época en la que era impensable que una mujer gestionase una empresa.

Durante la Primera Guerra Mundial, Krupp AG tuvo el monopolio de la fabricación de armas pesadas en Alemania. Al iniciarse el conflicto la empresa perdió la mayoría de sus mercados exteriores, pero les compensó la fuerte demanda del estado alemán y sus aliados en el conflicto.

Obtuvo grandes beneficios y fue duramente criticado en su país por ello al finalizar la guerra. Después del Tratado de Versalles, ninguna empresa alemana podía volver a fabricar armamento, por lo que Gustav reordenó la compañía y diversificó la fabricación para material pesado agrícola. No obstante, fabricó en secreto material militar -piezas de artillería- para Suecia y los Países Bajos a través de empresas subsidiarias. En la década de los 1930s, usando también empresas extranjeras subsidiarias, inició la fabricación de carros de combate y submarinos.

Se opuso a la llegada del nazismo hasta que en 1933 sus miembros le ayudaron a deshacerse de los sindicatos en las empresas del grupo. Más tarde firmó sustanciosos contratos con la Alemania nazi para el vertiginoso programa de rearme emprendido por Hitler. En la Segunda Guerra Mundial mantuvo en sus empresas un gran número de esclavos de distintos países ocupados y de campos de concentración, teniendo incluso industrias cerca del campo de concentración de Auschwitz.

Sus problemas de salud a partir de 1939 le llevaron a una parálisis en 1941, entregando el funcionamiento formal del negocio a su hijo Alfred Krupp en 1943. Aunque fue capturado para ser juzgado en Nuremberg, su postración y senilidad impidieron el procesamiento.

## **IG Farben**

**De Wikipedia, la enciclopedia libre**

**IG Farbenindustrie AG**, antiguo consorcio alemán de la industria química.

## ***Historia***

IG Farben fue fundado en 1925 de la fusión de BASF, Agfa y Hoechst.

IG Farben fue la única compañía alemana con su propio campo de concentración, donde murieron al menos 30.000 personas, y muchos más fueron enviados a las cámaras de gas. IG Farben construyó una gran planta en Auschwitz, con una fuerza de trabajo cercana a los 300.000 esclavos.

El gas Zyklon B que se utilizaba en las cámaras de exterminio, era fabricado por Degesch, una subsidiaria de IG Farben, con este veneno fueron ejecutados millones de judíos, gitanos y soviéticos.

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, las naciones aliadas, durante los Juicios de Nuremberg, ordenaron desmembrar el consorcio. Aunque IG Farben no se terminó de disolver y se mantuvo gracias a sus posesiones en inmuebles.

Las empresas sucesoras de IG Farben en la actualidad son Bayer, BASF y Hoechst, las que heredaron el total de las propiedades de IG Farben no así las responsabilidades penales.

La sucia historia de IG Farben

6 de diciembre de 2003

### **La sucia historia de IG Farben**

Entre 1933 y 1945 la explotación de los obreros alemanes voluntarios, forzados o esclavos y el monopolio químico tenía un nombre: IG Farben. Después de la derrota alemana las potencias victoriosas acabaron con el trust. Así nacieron BASF, Hoechst o Bayer, pero IG Farben siguió existiendo hasta ayer.

El pasado 9 de noviembre el antiguo consorcio IG Farben, una especie de INI o SEPI germana, se ha declarado insolvente, pero ese hecho no significa que vaya a desaparecer de forma inmediata: sus acciones siguen siendo objeto de especulación en los corros bursátiles.

La historia de la IG Farben se lee como el historial de un criminal. Fundada en 1925 por las mayores empresas alemanas de química, la IG Farben se convirtió en un importante actor en la política alemana de entreguerras. Fue el mayor agente financiero del partido nazi que lideraba Adolf Hitler. Cuando el "Führer" llegó al poder los grandes dirigentes de la IG Farben le aseguraron que habían solucionado el problema de la falta de petróleo: la fabricación de gasolina artificial.

Gracias a los ingenieros y técnicos de la IG Farben, Hitler pudo empezar su guerra por el "espacio vital" en Europa. Los estrategas del trust tenían pensando hacerse con los mercados siguiendo a la victoriosa "Wehrmacht". Facilitaron informaciones sensibles al Comando Supremo y colocaron a agentes en sus sucursales. En los campos de concentración se aprovecharon del "material humano". Las SS les alquilaron entre 50.000 y 400.000 obreros a un precio especial. La rama farmacéutica de la IG Farben pudo experimentar sus medicamentos en los presos. En los campos de exterminio el monopolio hizo realmente un muy buen negocio: a través de empresa Degesch vendió a las SS el gas Zyklon B que fue utilizado para matar a miles de personas de una manera industrial: eficaz, barato y más "limpio" que las ejecuciones. Las nefastas consecuencias de la aplicación de ese gas han llegado hasta nuestros días.

Ante este fondo no extraña que la cúpula de la IG Farben se sintiera en el banco de los acusados en uno de los procesos posteriores al de Nuremberg. Pero casi todos salieron absueltos o no tuvieron que cumplir la pena impuesta. A mediados de los 50 los grandes de la IG Farben se habían resocializado en las direcciones de Bayer, BASF y Hoechst, productos de la disolución del trust. Un tema oscuro siguen siendo las relaciones de la IG con empresas estadounidenses, las cuales no cesaron durante la guerra.

Otro misterio está vinculado al archivo de la empresa que desapareció en 1945 sin dejar huella alguna. En 1988 el servicio secreto de la RDA inició una operación para encontrar un "bunker" con el archivo. En vano. Hasta hoy en día no se sabe cuántas y qué firmas pertenecieron al entramado internacional de la IG.

Aunque la IG Farben fue desmantelada, no dejó de existir. En la bolsa se pueden comprar y vender sus acciones, que se han convertido en un objeto de especulación. La empresa, que oficialmente se halla en disolución, poseía innumerables inmuebles en la RDA y en otros lugares del continente. En un momento u otro la IG Farben podría haber resurgido como el fénix, con ello calcularon los aventureros financieros y se vieron afirmados tras la caída del Muro y la anexión de la RDA a la Alemania occidental. Estas expectativas recibieron un fuerte revés, cuando a mediados de los 90 estalló de lleno el debate sobre la indemnización de los trabajadores forzados y esclavos. Los pocos supervivientes se van a quedar sin indemnización alguna porque la empresa se ha declarado insolvente y su fundación no ha recibido los 1,5 millones de euros, tal y como fue acordado en 1999 para ese objetivo...

Ingo Niebel, [cbgnetwork.org](http://cbgnetwork.org).

**El libro de Götz Aly nos añade una visión nueva, que no excluyente, para comprender mejor el Holocausto así como la intrincada madeja económica que sostuvo al régimen**

Reseña del libro GÖTZ ALY, *La utopía nazi. Cómo compró Hitler a los alemanes*, Editorial Crítica, Barcelona 2006.

En su libro, añade el bienestar material a las causas del triunfo nazi MADRID, 9 (EUROPA PRESS)

El historiador Götz Aly (Alemania, 1947), autor de 'La utopía nazi. Cómo Hitler compró a los alemanes' (Crítica), un ensayo que causó conmoción en Alemania el pasado año, afirmó hoy que la polémica se debe a un "malentendido". Y es que su libro no pretende dar una única explicación del holocausto sino "sumar a los conocidos un nuevo aspecto": que la expoliación de los trabajadores forzosos y la gran popularidad de Hitler se producían en beneficio y con la complicidad de la mayoría de los alemanes.

Con ello, el historiador alemán critica el "peso excesivo" que se ha dado a las causas conocidas del holocausto. "Si decimos que fue solo por el antisemitismo vil, nos permite aislar el problema", añadió Aly, "en cambio decimos que se compró a los alemanes y éstos se beneficiaron de la seguridad y bienestar material". Para el historiador, es una tesis actual ya que "cualquier gobierno que hoy incrementara las jubilaciones sin gravar a los asalariados activos, ganaría las próximas elecciones".

La explicación, que considera "más cercana a la realidad de hoy", surgió hace cuatro años. "Actualmente, cuando debemos la felicidad a la derrota de Hitler, sabemos la importancia de las subidas de las jubilaciones para la política" y que "los trabajadores forzosos las financiaron, de forma que las empresas pudieron pagar a los trabajadores normales", agregó. Así, el hambre, el pillaje y la expoliación de la Europa ocupada como la exterminación de los judíos y saqueo de sus bienes sirvieron para asegurar el nivel de vida alemán. "La gente calmaba las conciencias", afirmó.

El hecho de que esta argumentación haya permanecido "oculta" hasta ahora, lo atribuye a un motivo "muy humano": que "las víctimas que sobrevivieron tenían el mismo interés que los verdugos en mantenerse alejados de estos crímenes". Por eso dijo que "se necesitan dos o más generaciones para ir descubriendo cada vez más aspectos", un periodo largo que a juicio de Aly explica la gravedad de los hechos ante la que "se ha cerrado los ojos".

#### IGUALDAD SOCIAL "HACIA DENTRO"

La investigación que se lleva a cabo en 'La utopía nazi' desvela, según el autor premiado por luchar contra la relativización de los crímenes nazis, "un aspecto provocativo". Decir que el Estado social alemán no solo se debe a Bismark y a un logro de la clase obrera sino también al éxito del nazismo", es hablar del concepto de igualdad que Hitler contemplaba.

Una igualdad "social y económica", no ante la ley, y que enfocaba "hacia dentro": el 95% de los alemanes, ricos o pobres, pertenecían a la raza superior mientras el antisemitismo promovía el odio hacia el exterior. "La igualdad ha sido poco desarrollada en Alemania, lo cual es una tragedia", lamentó recordando que el mismo Hitler y gran cantidad de los oficiales del movimiento nazi representaron durante la república de Weimar a la clase baja de la sociedad, "habían experimentado la pobreza". Estas ideas se traducían en hechos concretos, tales como subir los impuestos a las clases adineradas para ayudar a financiar los gastos de la "cara" segunda guerra mundial.

"Guardar la apariencia de estabilidad" fue para el autor el objetivo del líder del nacionalsocialismo. Hitler, al que compara con "un equilibrista", entiende que perdió el equilibrio en una fase temprana y por eso avanzó cada vez más rápido pero sin poder evitar su caída. Algo que justifica que el sistema hitleriano, "una bola de nieve terrorífica", cuanto más tiempo pasaba empleara métodos más brutales.

Aly aseguró también que en el régimen totalitario muy pocos eran los nazis convencidos, así que los alemanes que hoy intentan comprender estos hechos sufren una "tensión extraña" entre el consenso de la historia alemana y las historias privadas de sus familiares. "No encuentran en las cartas o diarios ningún indicio de una ideología nazi, de la imagen negativa que les han atribuido". Götz Aly habla de que hay un "vínculo ausente" cuando la gente se da cuenta "hasta con tristeza" de que su familia no era nazi.

Este **materi al de hemeroteca** nos permite comprobar cómo los atropellos del nazismo seguían sin ser resueltos más de 50 años después y que merece algún comentario.

**Los esclavos del nazismo cobrarán este año las indemnizaciones.** Periódico *El Mundo*, 24 de marzo de 2000.

*La fundación que repartirá los 850.000 millones de pesetas quiere que las víctimas, en su mayoría octogenarios con salud precaria, reciban cuanto antes el dinero*

ANA ALONSO MONTES. Corresponsal

BERLIN.- Los esclavos del régimen nazi, en su mayoría octogenarios en precarias condiciones de salud, podrán comenzar a cobrar indemnizaciones antes de que concluya este año, una vez que ayer las partes implicadas llegaron a un acuerdo sobre el reparto de los fondos.

Los 10.000 millones de marcos, unos 850.000 millones de pesetas, que se destinan en total a la llamada Fundación Recuerdo, Responsabilidad y Futuro, serán aportados en partes iguales por el Estado alemán y las industrias. Más de 600 empresas han mostrado su disposición a participar en el fondo, aunque todavía no se ha recaudado nada más que la mitad de los 5.000 millones que corresponden a las industrias germanas. El Gobierno alemán aprobó el miércoles el proyecto de ley sobre estas reclamaciones, y está previsto que antes del verano las Cámaras den el visto bueno a esta iniciativa.

«Lo hemos conseguido», señaló ayer el negociador representante del Estado alemán, Otto Lambsdorff, especialmente preocupado porque los afectados mueren a un ritmo de un 1% mensual, dada su elevada edad. Se calcula que entre 850.000 y un millón y medio de personas podrán reclamar estas compensaciones.

Las víctimas del nazismo podrán obtener entre 5.000 marcos, 425.000 pesetas, y 15.000 marcos, 1,275 millones de pesetas. Los supervivientes de campos de concentración serán los más beneficiados por estas indemnizaciones.

Después de 11 rondas de negociaciones, las partes implicadas (Alemania, representada por Otto Lambsdorff; Estados Unidos, por Stuart Eizenstat; los países donde hay reclamantes y los abogados de las víctimas) llegaron ayer a un acuerdo sobre el reparto del fondo.

De los 10.000 millones de marcos del total, 8.250 millones (unos 701.250 millones de pesetas) corresponderán directamente a los trabajadores forzosos, repartidos por varios países de Europa del Este. El resto del dinero se destinará a indemnizaciones por expropiaciones, un fondo cultural y social, y gastos burocráticos y legales.

No más reclamaciones, Estados Unidos, que también aporta una cantidad simbólica, se comprometió a fijar medidas que impidan las reclamaciones posteriores a las empresas alemanas allí afincadas.

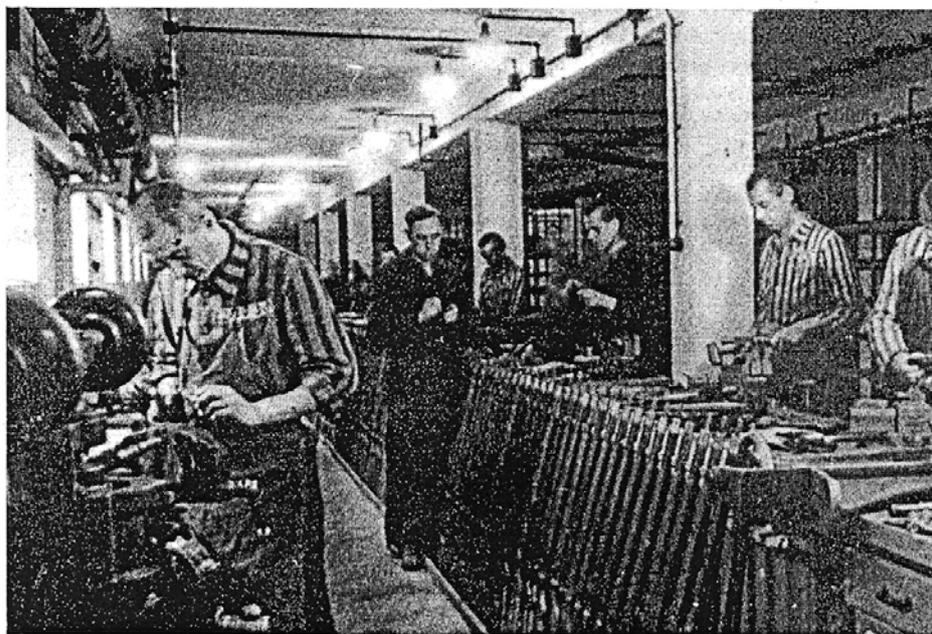
Estas negociaciones comenzaron el año pasado, cuando, después de que el Deutsche Bank comprara el banco Bankers Trust, la industria germana se encontró con la patata caliente de nuevas reclamaciones por su vinculación al régimen nazi. Por ello, la industria está especialmente interesada en que con este dinero se garantice su inmunidad en posteriores demandas.

Según el acuerdo alcanzado ayer, los países de donde provienen los afectados se repartirán el fondo de la siguiente manera: 1.812 millones de marcos (154.020 millones de pesetas) para Polonia y la Conferencia de Reclamantes Judíos, 1.724 millones de marcos (146.540 millones de pesetas) para Ucrania, 835 millones de marcos (70.975 millones de pesetas) para Bielorrusia, 423 millones de marcos (35.955 millones de pesetas) para la República Checa, 800 millones de marcos (680.000 millones de pesetas) para el resto del mundo y 50 millones de marcos (4.250 millones de pesetas) para víctimas de experimentos médicos.

El Estado alemán ya ha pagado 100.000 millones de marcos, unos 8,5 billones de pesetas, en indemnizaciones a víctimas del régimen nazi. Ahora la novedad es que también se benefician personas que padecieron la represión nazi en las zonas anexionadas por Alemania en la Segunda Guerra Mundial.

El canciller alemán, Gerhard Schröder, ha puesto especial énfasis en saldar esta deuda histórica para así permitir a Alemania mirar hacia el futuro.

**Tercer Reich** | Alemania ha puesto fin a un capítulo de su historia al terminar de pagar indemnizaciones a 1,6 millones de personas que trabajaron como esclavos para el régimen de Hitler. El dinero es simbólico, pero es un reconocimiento moral



Esclavos judíos trabajan en una fábrica de munición en el campo de Dachau, en Alemania. AP

## Berlín salda la última deuda de su pasado nazi

**A**lemania saldó el pago de indemnizaciones a los antiguos esclavos del nazismo, cerca de 4.400 millones de euros para 1,66 millones de supervivientes, y cerró la última deuda del cómputo global de 67.000 millones de euros que ese país habrá pagado desde la posguerra por los crímenes del Tercer Reich.

“El dinero no puede compensar el dolor infligido, pero es un reconocimiento moral de la responsabilidad sobre millones de víctimas”, dijo ayer el presidente alemán, Horst Koehler, en el acto del palacio de Bellevue con que se dio por sellado ese capítulo.

Los pagos son “apenas una indemnización simbólica” ante el sufrimiento de “millones de personas que no sobrevivieron al martirio u otros que sí lo hicieron, pero con heridas físicas o psíquicas que padecen hasta hoy”, admitió la canciller Angela Merkel.

Koehler y Merkel cerraron así el camino emprendido en 1998, a iniciativa del entonces canciller Gerhard Schroeder, para saldar esa deuda tardía con los antiguos trabajadores forzados, entregados

por el régimen nazi a la industria, los bancos “y hasta a hospitales e instituciones sociales”, recordó el presidente.

“Muchos alemanes sacaron provecho voluntaria o involuntariamente del trabajo de esos esclavos”, dijo Koehler, quien recordó que no se trató de una práctica “aislada” de algunos consorcios o empresas, sino extendida a todo el entramado industrial alemán.

### Diez millones de trabajadores

Se estima que el Tercer Reich empleó a unos diez millones de trabajadores forzados, que fueron entregados por el régimen nazi como mano de obra preferentemente a la industria armamentística, pero también a otro tipo de instituciones, incluida la Iglesia.

De ellos, se localizó e identificó a 1,6 millones de supervivientes, la mayoría en territorio de la antigua Unión Soviética.

Los colectivos de víctimas del resto del mundo habían sido ya indemnizados a través de distintos paquetes acordados durante la posguerra y años posteriores con las potencias aliadas, Israel, y la mayoría de países europeos, in-

cluida Polonia. Fuera quedó, sin embargo, la gran mayoría de supervivientes del Este de Europa, recordó Merkel, hasta que surgió la iniciativa, canalizada a través de la Fundación Recuerdo, Responsabilidad y Futuro, creada en 1999.

“La industria tardó en enfrentarse en serio a este problema”, admitió Manfred Gentz, representante de los empresarios en esa fundación. A partir de ahí se abrió un proceso de “análisis científico” del pasado y sus vínculos con el nazismo, asumido entretanto “por la mayoría de los consorcios”, añadió.

Los esclavos han recibido entre 2.500 y 7.500 euros, según el periodo y tareas que se vieron obligados a realizar, cantidades que se empezaron a liquidar en 2001.

Ayer en la ceremonia, y como representante de las víctimas, habló Noah Flug, superviviente del gueto de Varsovia, del campo de exterminio de Auschwitz y ex esclavo. Aunque admitió que no se puede “compensar con dinero” el sufrimiento vivido, agradeció a Alemania el esfuerzo para enfrentarse a su pasado.

HERALDO DE <sup>EFE</sup> ARAGON  
13-VI-2007